

MCC crea escuela. Algunas de las principales cooperativas catalanas se unieron en 2004 con el objetivo principal de aprovechar sinergias y oportunidades transversales. Fueron seis las cooperativas y sociedades laborales que dieron forma al proyecto inicial, que tomó el nombre de Clade: Abacus, Ecotènia, Grup Qualitat, La Fageda, La Vola y Telecal. En 2006 se incorporaron otras tres: CTF-Servicios Sociosanitarios, Plana de Vic y Escola Sant Gervasi. El crecimiento es constante ya que este año está previsto que se incorporen otras tres. En el fondo un modelo, el referente lejano de Mondragon Corporación Corporativa, aunque Clade sea mucho más modesto.

Una muestra de su buena salud son los resultados de 2006, con unos ingresos consolidados de 450 millones de euros, 80 millones más que en 2005. En cuanto al beneficio neto del grupo, se situó en 16,9 millones de euros, más del doble de los 7,2 millones del año anterior.

El director general del Grupo Clade, Xavier López, explica que “el grupo se creó con la misión de dar una respuesta eficaz, desde los valores del cooperativismo, a los nuevos retos que nos plantea un escenario económico y social caracterizado por el cambio y la globalización”.

Además de las lógicas ventajas económicas que permite una agrupación empresarial “de manera que cada miembro se encuentra en disposición de conseguir objetivos superiores a los que puede lograr por separado”, López tiene en cuenta otra ventaja de esta unión, quiere convertir a Clade en un lobby. “Tenemos la voluntad de constituir un grupo cooperativo de referencia y con capacidad de interlocución en el escenario empresarial y político de Cataluña”, dice.

En este sentido, explica que está en fase de estudio la creación de un instrumento financiero “que permita aportar capital para el crecimiento de las actividades y la creación de nuevos proyectos”. El paralelismo con MCC invitaría a pensar que se trata de una caja de ahorros pero López lo descarta y habla de una sociedad de inversiones participada por las cooperativas e inversores, para permitir un mayor volumen de inversiones.

A López no le molesta, ni mucho menos, que se le recuerde el refe-

rente del gigante vasco del cooperativismo. “MCC constituye un referente en el sector cooperativo y de la economía social. Su trayectoria y resultados suponen un ejemplo para una organización como la nuestra”.

rente del gigante vasco del cooperativismo. “MCC constituye un referente en el sector cooperativo y de la economía social. Su trayectoria y resultados suponen un ejemplo para una organización como la nuestra”.

Sin embargo, tiene los pies en el suelo. “Sería descabellado pensar en alcanzar su volumen. Las cifras de MCC son descomunales, el primer grupo de Euskadi y uno de los más relevantes del Estado. Las circunstancias socioeconómicas, así como el momento histórico en que se produce el arranque de ambos proyectos son muy distintos, MCC ha cumplido 50 años y nosotros a penas tenemos 3. Pero si queremos alcanzar un nivel de profesionalidad y de proyección como el que el grupo humano de MCC ha sabido generar”, indica.

SECTORES

Aprovechar sinergias

Clade está formado por empresas que pertenecen a diversos sectores de actividad: la distribución, la educación, la alimentación, el inmobiliario, la industria, los servicios sanitarios o el medioambiente. Esta diversidad constituye según su director general “uno de sus activos más relevantes”. “Uno de nuestros objetivos es aprovecharnos de las sinergias que las diferentes empresas y, por lo tanto, entre diferentes sectores puedan generar a medio y largo plazo. Está claro que sectores como el de la gestión medioambiental o el de la atención sociosanitaria tienen un futuro prometedor”, añade.

Este grupo cooperativo no le hace ascos a ningún sector. “Nuestro objetivo es crecer cualitativa y cuantitativamente. Nuestras actividades compiten en mercados con empresas de gran dimensión y necesitamos ganar masa crítica, mediante el crecimiento de los socios en sus respectivos mercados, mediante la incorporación de nuevas cooperativas al grupo y por la generación de proyectos empresariales en base al conocimiento de nuestras empresas. Por lo tanto, no valoramos tanto el sector al que pertenece el futuro miembro de Clade sino que buscamos un mixto entre sector, gestión profesional y proyecto y visión de futuro. Y, por supuesto, debe ser una cooperativa que funcione desde el punto de vista societario real y no simplemente jurídico”.

El cooperativismo catalán mira el modelo de MCC



El director general del Grupo Clade, Xavier López.

Un fondo de pensiones estratégico

Opinión



POR CARLOS ETXEBERRI

CUANDO la patronal y todos los sindicatos, –en un caso inaudito hasta ahora en lo que conocemos del ambiente en el que se desarrollan las relaciones laborales en Gipuzkoa–, coinciden al cien por cien en señalar que el decreto del Gobierno Vasco que regula las EPSV's pone en riesgo el modelo de pensiones de Geroa es porque algo se ha hecho mal desde los departamentos de Hacienda y Empleo.

A fuerza de no pensar otra cosa, uno puede concluir que el desconocimiento de lo que es Geroa

Pentsioak EPSV, –sin que ello quiera decir que haya existido voluntad expresa– ha provocado esta reacción tan furibunda de los empresarios y de los sindicatos contra una decisión que se antoja muy poco ajustada a la realidad.

No se entiende que los miembros de la junta de gobierno de Geroa amenacen con utilizar la vía de los tribunales para impugnar la medida ante una falta de respuesta del Gobierno Vasco y de los grupos políticos representados en el Parlamento Vasco, si, como señala el Ejecutivo de Lakua, ha habido reuniones con los representantes de esta EPSV “tratando de recoger todos aquellos aspectos que por su importancia pudieran generar inquietudes en las entidades afectadas”. Algo parece que no concuerda con la realidad porque lo que está claro es que de haber sido así, los responsables de Geroa no hubieran tachado de “inad-

misible” un decreto que hubiera contenido alguna de sus propuestas.

Considerar a las EPSV's como un instrumento de ahorro financiero fiscal es desconocer la historia de Geroa que nació de la negociación del convenio colectivo del Metal de Gipuzkoa, en lo que constituyó toda una novedad en lo que se refiere a la hora de poner en marcha una entidad de previsión para complementar las pensiones públicas de la Seguridad Social de los trabajadores, a través de una renta vitalicia. Una iniciativa que se ha ido ampliando a otros sectores industriales en res-

Considerar a las EPSV's como un instrumento de ahorro financiero fiscal es desconocer la historia de Geroa

puesta a la demanda de los trabajadores. La decisión del Gobierno Vasco llama todavía más la atención cuando desde Lakua se ha puesto a Geroa como modelo de previsión social para el conjunto de los trabajadores. Las 5.000 empresas que son socios protectores hablan de la importancia de esta entidad.

Al margen de las ventajas para las pensiones de los 110.000 trabajadores que regularmente hacen sus aportaciones, Geroa también es un fondo que, con todas las garantías de seguridad y rentabilidad, puede participar de la inversión en el tejido productivo de Euskadi, sobre todo en aquellos sectores estratégicos, en donde la iniciativa privada es más renuente a entrar por las elevadas disponibilidades que se requieren y los tiempos de permanencia en los proyectos. La limitación de la inversión a un 2% del patrimonio de Geroa que hace el decreto para

Gipuzkoa puede suponer un jarro de agua fría a todas las iniciativas que vinculadas al desarrollo tecnológico y a la innovación se están produciendo en las empresas del territorio a la hora de adquirir mayor valor añadido y mayor fortaleza competitiva. Menos se entiende la directiva del Gobierno Vasco cuando se permite invertir hasta un 30% del patrimonio de Geroa en empresas de otros territorios o países o en capital riesgo, vulnerando el principio fundacional de la entidad.

Otra cosa bien distinta es que se limiten las inversiones a determinados activos por el alto riesgo que pueden tener o por su poca rentabilidad, pero en una situación como la actual en la que la innovación y el desarrollo de nuevas infraestructuras pueden ser claves para el desarrollo de Gipuzkoa la disponibilidad de fondos como el de Geroa se convierte en un asunto estratégico de primer orden.